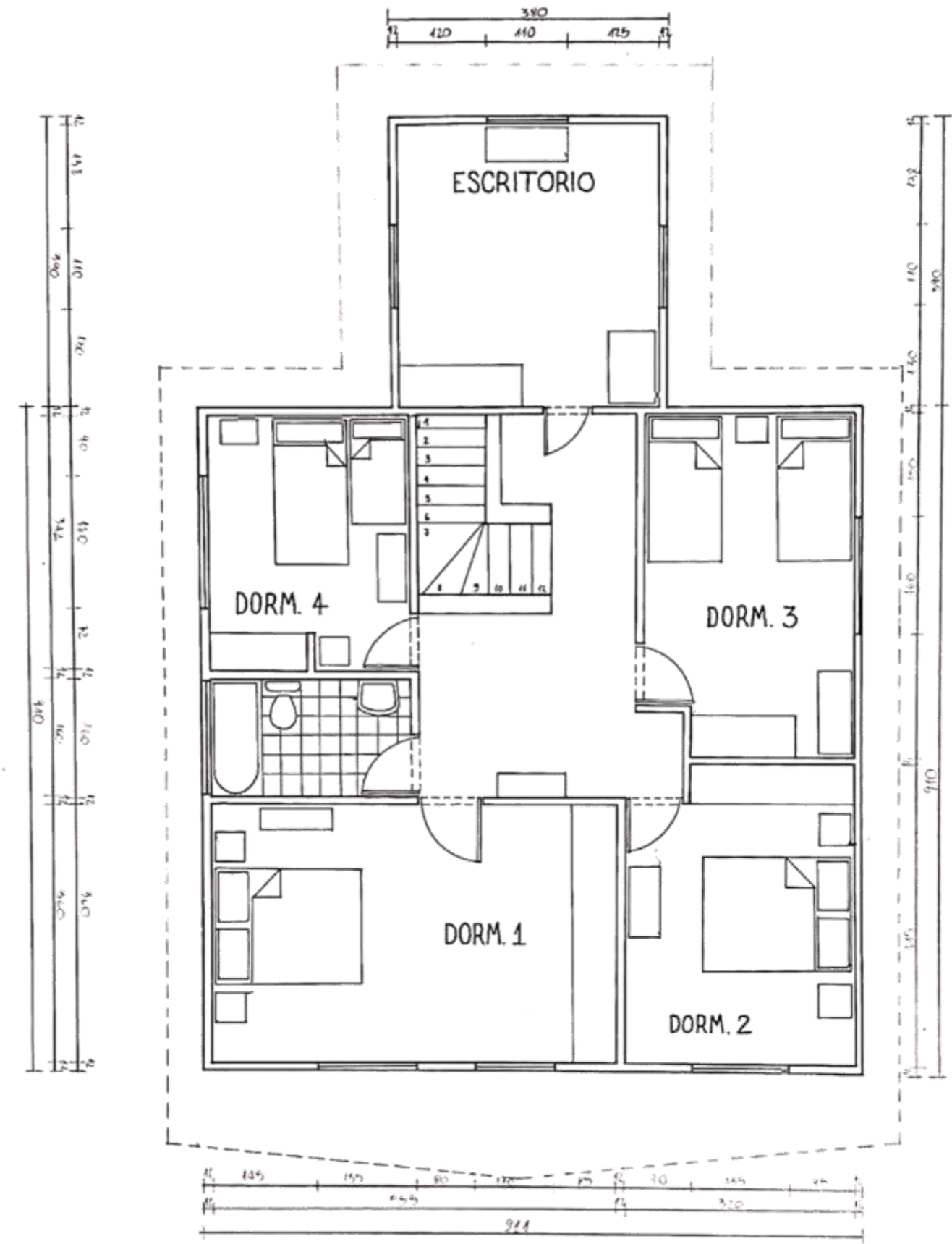
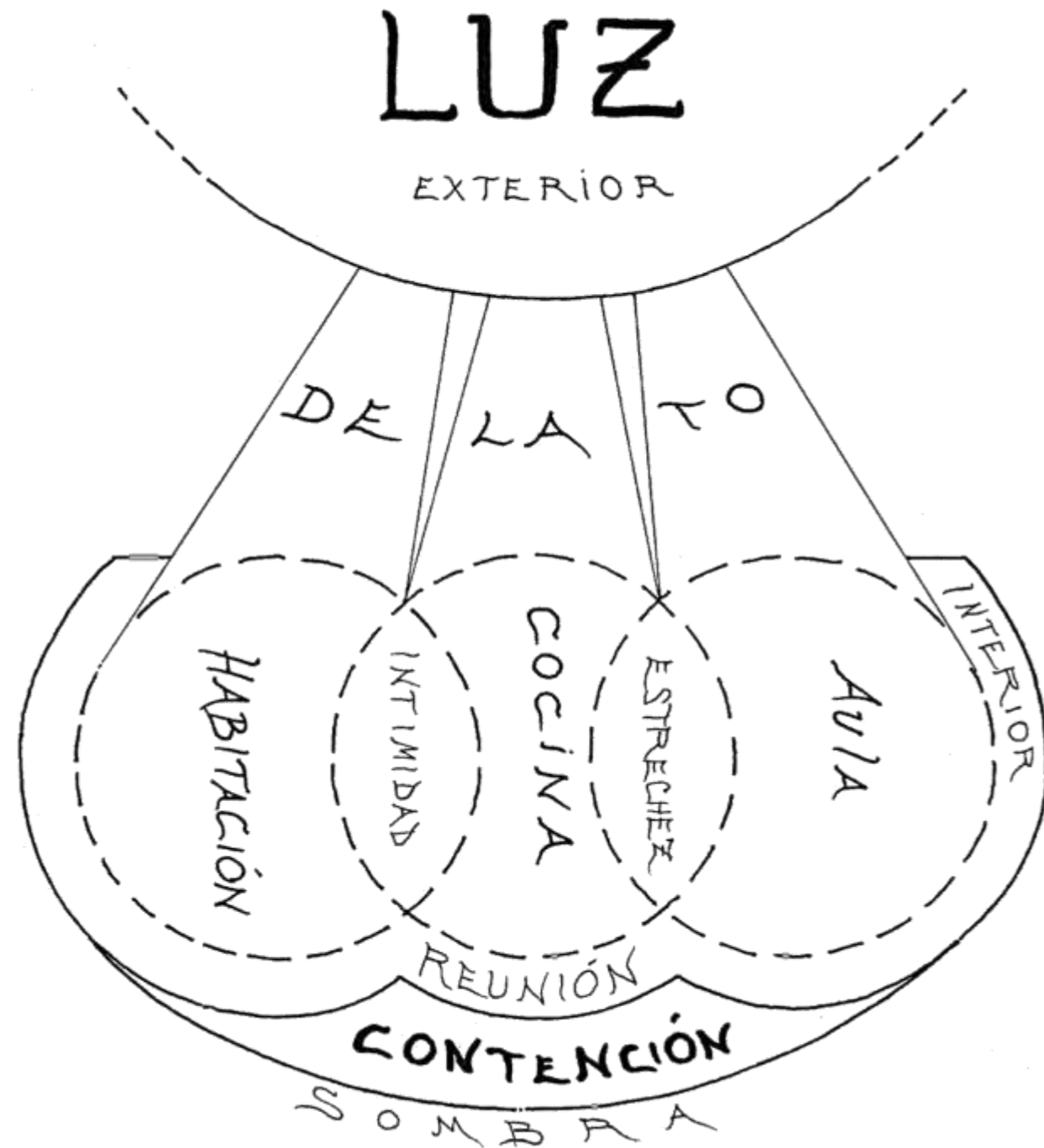
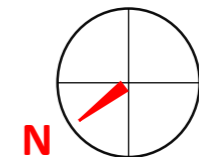


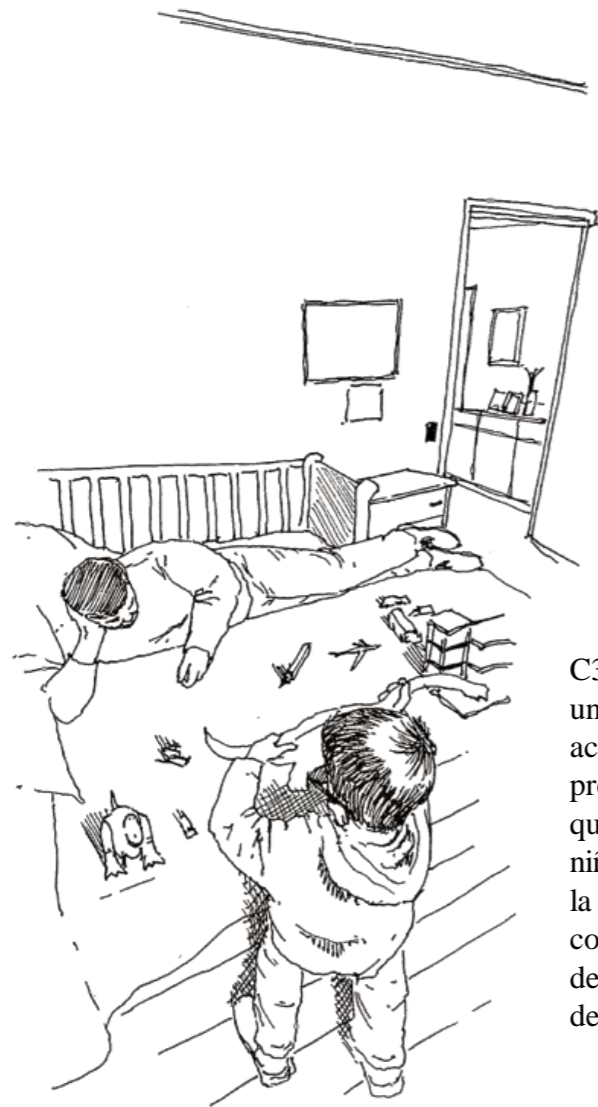
Contención de Horizontes gestuales en un habitar íntimo

Sombra dispersada como un realce lumínico del juego



Planimetría Planta Segundo Piso
Cotas en centímetros

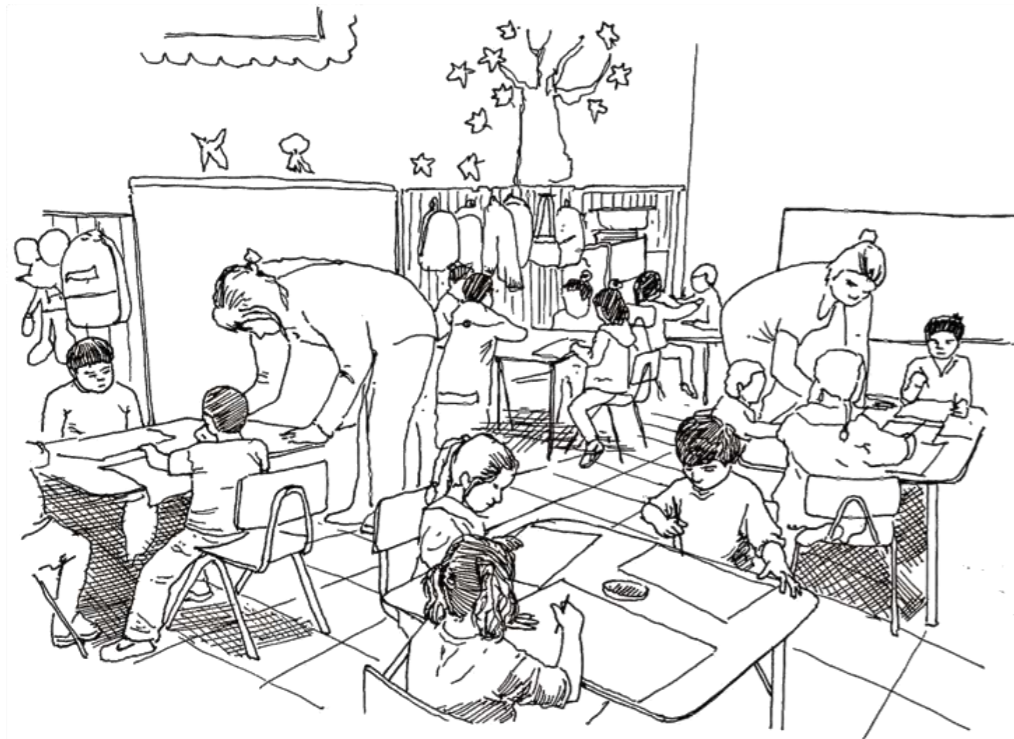




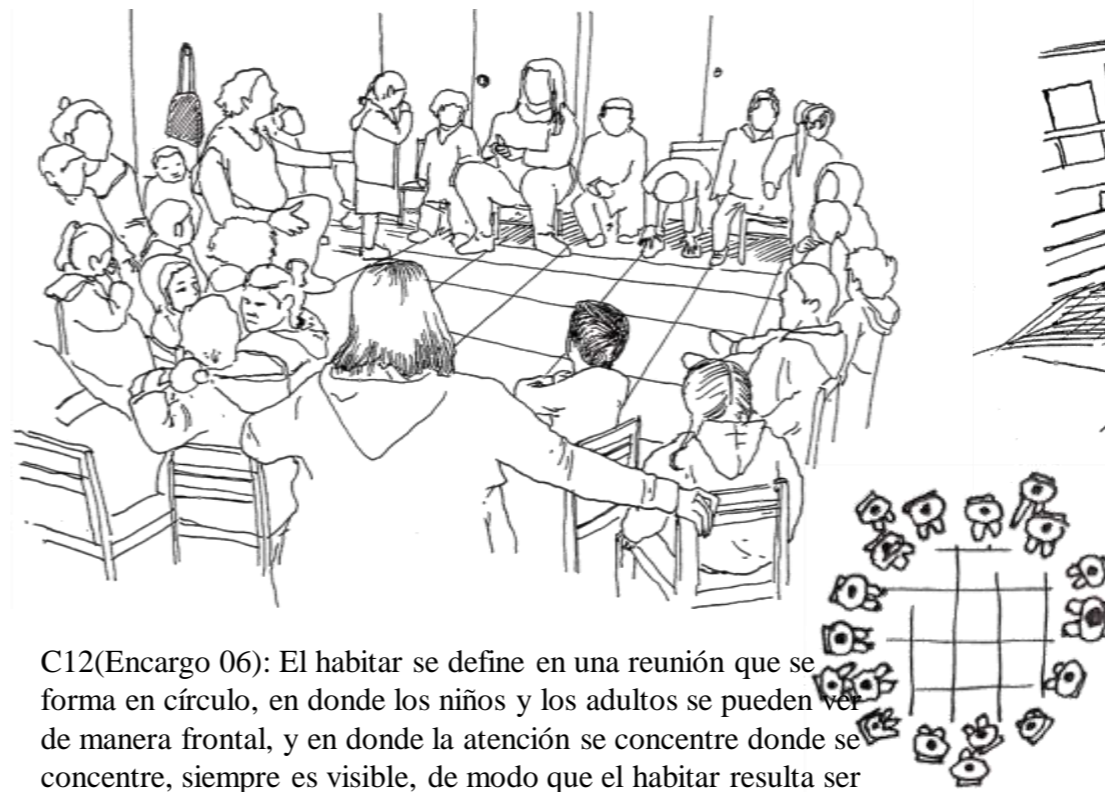
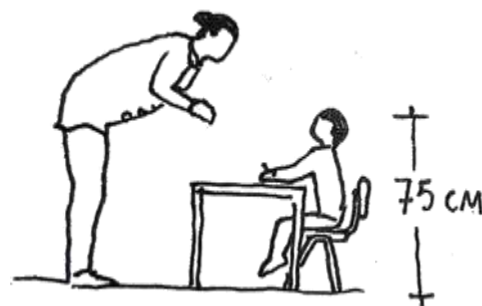
C3/C4(Encargo 06): Nuevamente se observa un habitar sobre la cama, en donde ocurre el acto como tal. Sin embargo, la cama se presenta como un medio distinto, un medio que da cabida a un acto de juego, en la cual un niño puede desparramar sus juguetes y utilizar la extensión de esta. Es ahí en donde la luz se concentra, en donde cae con mayor fuerza desde el ventanal, provocando así sombras detrás de aquellos cuerpos iluminados.



C5(Encargo 06): En el espacio se presenta una condición de luz que al entrar por la ventana ilumina las camas en su arriba, y la llena de sombra en el abajo, además de iluminar los muros hasta cierta altura, dejando más opaco desde el metro ochenta hasta arriba. Además, se genera un pequeño pasillo sombrío entre las camas, significando todas estas condiciones un realce en la luz que cae sobre las camas y que delata su habitar íntimo.



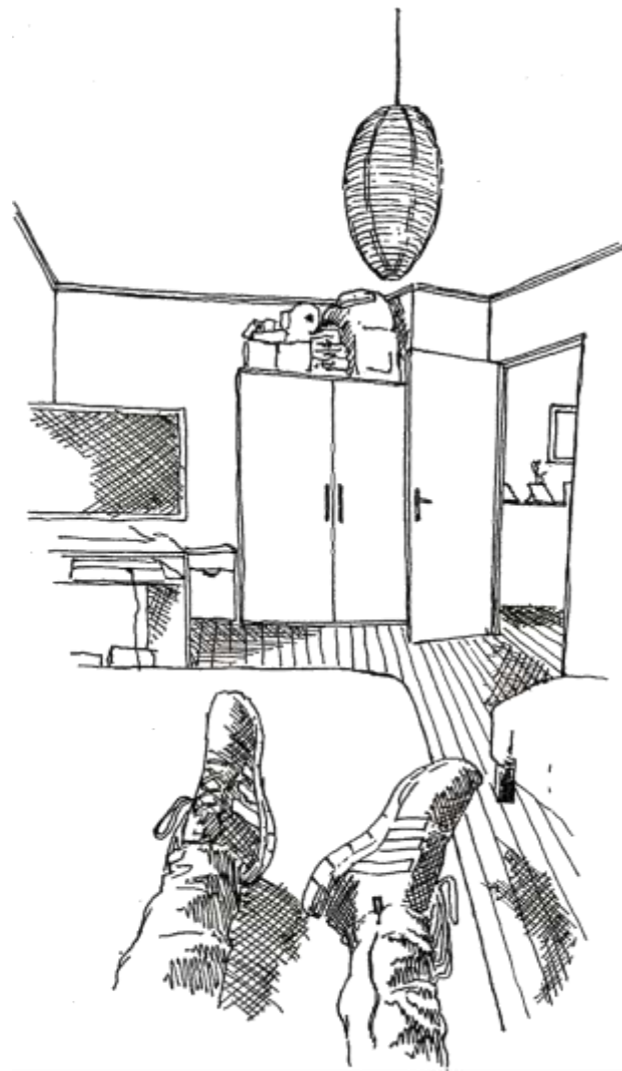
C8(Encargo 06): El espacio es reducido, se habita en un nivel inferior puesto que los cuerpos de los adultos mayores deben agacharse para socorrer a las necesidades de los niños, la distribución de las mesas forma pasillos pequeños. De este modo el espacio presenta mucho roce entre los cuerpos y se extiende en un carácter reducido.



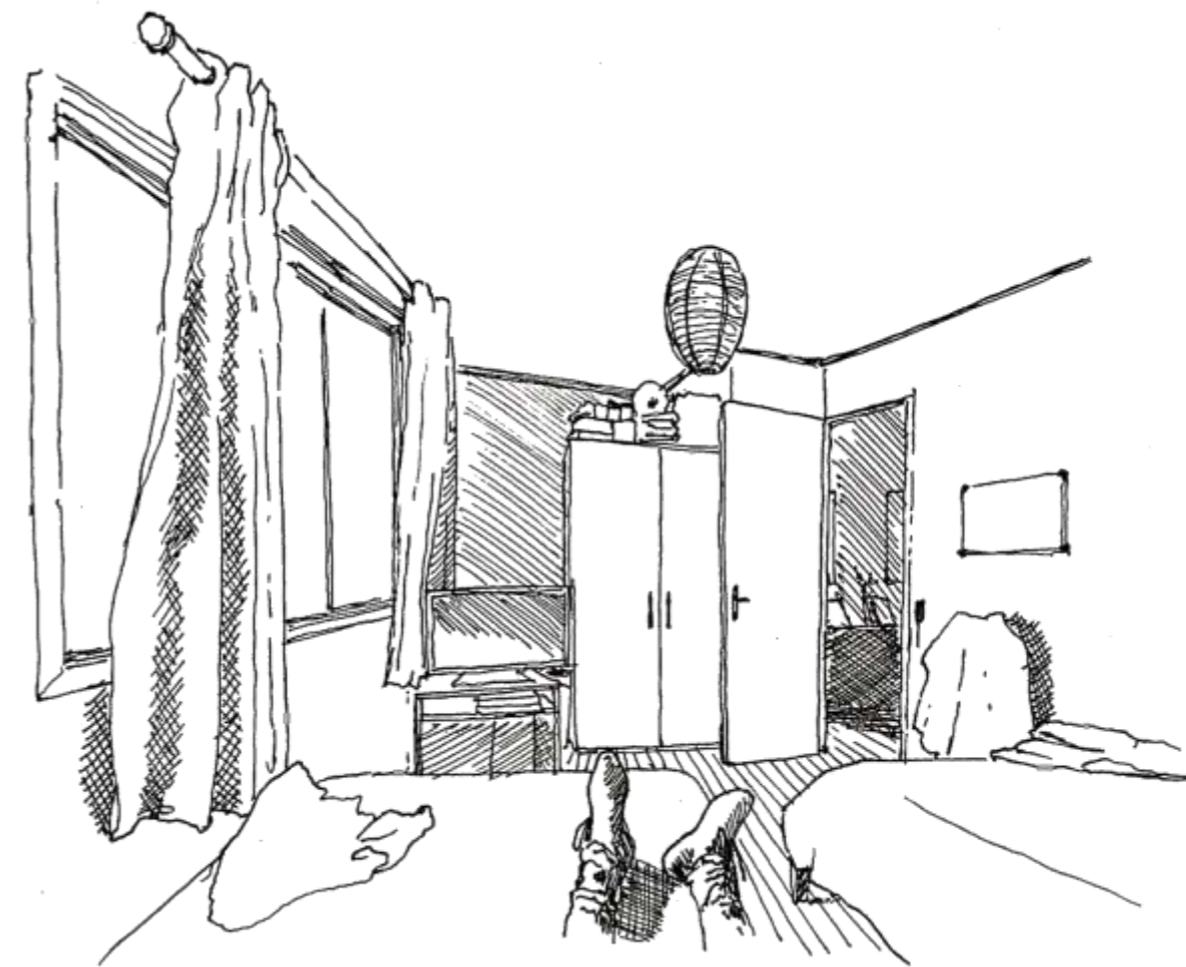
C12(Encargo 06): El habitar se define en una reunión que se forma en círculo, en donde los niños y los adultos se pueden ver de manera frontal, y en donde la atención se concentre donde se concentre, siempre es visible, de modo que el habitar resulta ser céntrico en su forma. También se puede observar la extensión y como el habitar se aprovecha de la misma, formándose en ella y acogiendo el acto casi en su totalidad.



C11(Encargo 06): Aquí el habitar ocurre en dos condiciones, por una parte, el habitar ocurre en las mesas donde la luz cae sobre las mismas, y las ilumina dando cabida al recrear de los niños junto con la presencia de los adultos que los ayudan. Mientras que por otra parte el habitar es en el suelo, ahí se acoge un estado de juego, donde la luz no llega con tanto fulgor, sino que proyecta una sombra que envuelve el juego en un carácter igualmente íntimo como lo es en la mesa.



C1/C2: Desde la cama, se habita y se observa la envolvente desde su adentro. En ella ocurre un habitar el cual se presenta dentro de un carácter de reposo en donde la luz al caer por un ventanal lateral se desparrama por la pieza iluminándola y proyectando sombras que se desprenden desde los cuerpos y generan un contraste lumínico en el habitar. Además, se presenta una profundidad en el vacío, la cual se delata a partir de la luz, a unos 3 metros se ubica la puerta que conecta los vacíos de este interior.



C3: Un adentrarse en el habitar de los niños, donde todo está a su alcance pero no al de los adultos, y es que en el aula se observa a las profesoras adaptándose al nivel u horizonte de los niños, esto presente tanto en el sentarse, donde la altura es tan leve, de unos 40 cm, y exige a las profesoras flexionar mucho las piernas, dando el parecer de que su forma fuese abstracta por detrás de la mesa, y además, más al fondo, en donde una profesora se debe agachar para adaptarse y poder ubicarse al nivel de la niña, unos 60 cm de altura, enmarcado todo paralelamente en un carácter recreativo y de juego.



C4: Visto desde un nivel más próximo al de las profesoras, en donde la altura sobrepasa el metro, y desde donde se aprecia un habitar en el aula en proximidad en donde los niños se sientan alrededor de una mesa, todos bien juntos delatando el gesto de la estrechez en el circular de la misma. De este modo se puede observar el delato gestual del juego, en donde la profesora se presenta casi como un agente externo, el cual se adentra en el horizonte de los pequeños niños que juegan en la extensión de la mesa.



C5: Una vista desde el arriba, un arriba para los niños, un punto medio para los adultos, desde ahí se observa la habitar del vacío y la envolvente en relación con la luz. Por un parte se aprecia el esparcir del habitar de los niños y los adultos que bailan y juegan esparciendo así también la condición de juego. Paralelamente se destaca también la presencia de una envolvente que contiene el espacio y su cualidad recreativa, además de presentar una condición luminosa donde pareciera ser que el volumen, casi en su totalidad, pareciera estar iluminado, mientras que el suelo a partir de la envolvente, se ensombrece considerablemente, creando un contraste evidente que genera un realce en el habitar de los niños, delatando su detalle, su gesto y su intimidad.